

Ilustre Colegio Oficial de
Médicos de Teruel



Atalaya

MÉDICA TUROLENSE

2015

Nº 7



Presidente: Ismael Sánchez Hernández

Vicepresidente: Jesús Ángel Martínez Burgui

Atalaya Medica Turolense es el nombre de la cabecera de la revista que edita el Colegio Oficial de Médicos de Teruel. Esta revista servirá también para publicar aquellos temas que en cada momento interesen o preocupen a la profesión médica: Documentos de ética y deontología, observaciones o recomendaciones sobre aspectos asistenciales, legislación, convocatoria de premios, concursos, temas de interés médico actual, actividades colegiales, etc.

Se trata de una publicación de carácter semestral, abierta a todos los Médicos Colegiados en Teruel.

Comité Editorial:

Director: Jesús Ángel Martínez Burgui

Subdirector: Jesús Sánchez Padilla

Vocales del Colegio de Médicos de Teruel:

Sonia Sebastián Checa

Pedro I. Bono Lamarca

Beatriz Sanchís Yago

Agustín Galve Royo

Miguel Nassif Torbey

Comité Científico:

Coordinador: Jesús Ángel Martínez Burgui

José Manuel Sanz Asín (Servicio de Neurología del Hospital Obispo Polanco)

Clemente Millán Giner (Atención Primaria de Alcañiz)

Antonio Martínez Oviedo (Servicio de Urgencias del Hospital Obispo Polanco)

Carlos Izquierdo Clemente (Atención Primaria de Zaragoza)

Francisco Rodilla Calvelo (Servicio de Farmacología del Hospital Obispo Polanco)

Vicente Estopiñán García (Servicio de Endocrinología del Hospital obispo Polanco)

Rafael Saenz Guallar (Atención Primaria de Alcañiz)

José Enrique Ruiz Laiglesia (Servicio de Nefrología del Hospital Clínico)

Juan Carlos Cobeta García (Servicio de Reumatología del Hospital Miguel Servet)

Juan Antonio Domingo Morera (Servicio de Neumología del Hospital Miguel Servet)

Ivan Ulises Fernández-Bedoya Korón (Servicio de Radiodiagnostico del Hospital Obispo Polanco)

Joaquín Velilla Moliner (Servicio de Urgencias del Hospital Miguel Servet)

Enrique Alonso Formento (Servicio de Urgencias del Hospital Miguel Servet)

Ana Cristina Utrillas Martínez (Servicio de Cir. General y Aparato Digestivo del Hospital Obispo Polanco)

DISEÑO y MAQUETACIÓN: M.A. Cano

Edita: Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Teruel

Depósito Legal TE-131-2013

ISSN 2254-2671

Indexada en LATINDEX - Folio 24152

SUMARIO

Colaboración científica

Fray Luis de Granada y Juan de Arfe. Anatomistas del Renacimiento. F. Valle

5

Revisión científica

Mordedura por víboras. A. Martínez / M^a J. Borruel / L.J. Floria / M^a T. Espallargas / I. Burgués

9

Originales

Nuevos tratamientos en la Esclerosis Múltiple. A. González / L. Jarauta / J. Borrás / V. Caballero / F. Rodilla

Tratamiento de la Hepatitis C en la era de los nuevos antivirales. A. González / E. Garza / V. Caballero / F. Rodilla

Influencia de la vacunación antirrotaviral en la prevención de casos de gastroenteritis aguda en niños nacidos en el Sector Teruel entre los años 2011-2012. Á. Domingo

15

Notas Clínicas

Doctor, ¿otra apendicitis?. M^a J. Borruel / A. Martínez / A. Arturo Moreno / V. Estabén

Leishmaniasis visceral en pediatría. Revisión de nuestra casuística. T. Díaz / P. Sanz / V. Caballero / L. García / N. Martín / C. Castaño

Intoxicación con dosis inusualmente altas de Paracetamol. A. Díaz de Tuesta / L. Usieto / J. Velilla / D. Lahoz

Detección casual de un paraganglioma familiar en un niño afecto de acalasia. V. Caballero / P. Sanz / A. González / T. Ojuel

Estadío final de una enferma con CIA tipo Ostium Primum sin tratamiento quirúrgico. T. Ojuel / V. Caballero / M^a C. Valdovinos

Colgajo libre de músculo gracilis para reparación de eminencia tenar en paciente electrocutado. M^a P. Muniesa / M^a T. Espallargas / L. Javier Floria

Obstrucción completa de la carótida interna diagnosticada por oftalmólogo. María Pastor / T. Perales / N. Navarro

Cefalea hípica secundaria a malformación arteriovenosa cerebral. M. León / W. Pita / V. Suárez / C. Iannuzzelli

Enfisema periorbitario tras sonarse la nariz. C. Blanco / F. Roderó / F. J. Esteban / T. Díaz

37

Diagnóstico por imagen

Sepsis meningocócica. E. C. López / I. Coscollar / C. Castaño

Luxación temporomandibular bilateral secundaria a crisis comicial. E. C. López / V. Estabén / C. López

Tendón Peroneo accesorio en corredera retromaleolar: Conflicto de espacio. A propósito de un caso. M. P. Muniesa / M. Guillén / J. M. Villalba

Calcificación en "palomitas de maíz": Signo patognomónico de Hamartoma. T. Díaz / C. López / A. Martínez

77

Celebraciones y eventos

Cursos impartidos

Celebración del Día de la Patrona

81

FRAY LUIS DE GRANADA Y JUAN DE ARFE ANATOMISTAS DEL RENACIMIENTO

Dr. Francisco Valle Sanchez

El término **Renacimiento** fue utilizado por primera vez en 1854 por un historiador francés, Jules Michelet. Su uso se aceptó y generalizó porque facilitaba la descripción de la transición entre la Edad Media y el inicio de la Edad Moderna.

También tendría una justificación histórica, puesto que se estaba viviendo una época de resurgimiento cultural y se estaban recreando las grandezas literarias, filosóficas y artísticas de la antigua Grecia y de la antigua Roma.

Cronológicamente comprende desde mediados del siglo XIV hasta finales del XVI. Representó la sustitución del Teocentrismo medieval por el Antropocentrismo.

El hombre renacentista se vio atraído por el saber y, a la vez que estudiaba los conocimientos de la Antigüedad, investigaba nuevas técnicas. Se interesa especialmente por la Anatomía, la Arquitectura, la Escultura y la Pintura.

El prototipo de este nuevo hombre sería Leonardo da Vinci. También Michelangelo Buonarroti, Raffaello Sanzio, Sandro Botticelli y Donato D'Angelo Bramante fueron excelsos representantes del Renacimiento italiano, que fue el origen de lo que más tarde se extendería por toda Europa.

En referencia a la **Medicina**, el Renacimiento se caracteriza por ser un periodo de transición entre la Medicina Medieval y la Medicina Moderna.

La Anatomía humana descriptiva se independizó rápidamente de los saberes tradicionales galénicos. La fuente original de la obra de Galeno era la disección de animales. Por razones de principio no hacía disección de cadáveres humanos.

Durante siglos se siguió al pie de la letra su parecer, su autoridad mantenía como indiscutible su doctrina. Con el tiempo la autoridad de Galeno se discutió y la disección de cadáveres se convirtió en el fundamento de la enseñanza anatómica. Esta

ruptura fue encabezada por Andrés Vesalio.

Nacido en Bruselas en 1514 se formó como médico en París. Allí se decepcionó con las enseñanzas del galenista Jacques Dubois (Silvio).

Convirtió el aula en sala de disección, abandonando la figura preponderante del profesor sobre el estrado.

En 1543 publica "De humani corporis fabrica" (*Sobre la estructura del cuerpo humano*) exponiendo la anatomía que vio en los cadáveres e inicia la tradición de acompañar los textos con espléndidos grabados que él mismo hacía.

La publicación de esta obra supuso una furibunda reacción por parte de los galenistas. Su maestro, Silvio, le atacó con un panfleto en el que le acusa de calumniador, impío, ignorante y desvergonzado.

En **España**, Luis Collado y Pedro Gimeno, valencianos y discípulos de Vesalio, se pusieron al lado de su maestro y fueron los iniciadores de la Escuela Anatómica Española

A lo largo del siglo XVI la doctrina vesaliana se extendió por numerosas universidades europeas siendo Italia el foco principal.

Destacaron Colombo, Eustachio y Falopio, nombres que hoy día siguen asociados a formaciones anatómicas.

Además de Collado y Gimeno, sobresalió Juan Velarde de Amusco, discípulo de Colombo y autor de la "Historia de la composición del cuerpo humano" (1556). Al escribirla en castellano quería que los cirujanos y barberos de la época, que sabían muy poco latín, conociesen la Anatomía Humana. También fue su deseo remediar la nula atención que los españoles dedicaban a la Anatomía. Ya Vesalio en 1559 y Harvey en 1631, denunciaron tal deficiencia en sus visitas a Madrid.

También fueron destacados anatomistas Andrés Laguna, Luis Lobera de Ávila y Bernardino Montaña de Monserrate.

Hay otros anatomistas no tan conocidos como tales pero que fueron destacados nombres en otras disciplinas, como son Fray Luis de Granada y Juan de Arfe.

Fray Luis de Granada (Granada 1504 – Lisboa 1588)

Hijo de una familia de panaderos gallegos que llegaron a Granada como repobladores después de la toma de la ciudad a los moros. Al quedar huérfano de padre cuando tenía tres años su madre tuvo que recurrir a la mendicidad. El conde de Tendilla lo tomó bajo su protección al oírle recitar los sermones dominicales que había oído en la iglesia, pagándole sus estudios y haciéndole paje de uno de sus hijos, Diego Hurtado de Mendoza.

A los 19 años entró en el convento dominico de Granada, trasladándose más tarde a Valladolid, donde coincidiría con Melchor Cano, que luego sería uno de sus principales detractores.

En Córdoba escribió el “Libro de oración y meditación” que le supuso ser procesado por la Inquisición, siendo puestas todas sus obras en el Índice de Libros Prohibidos aunque se siguieron publicando en Europa.

Fue un personaje de primera magnitud. Orador famoso en toda España y autor de una obra cumbre de la literatura ascética, “Introducción al símbolo de la Fe”, publicada en Salamanca en 1583.

En ella afirma que la contemplación del mundo proporciona una serie de fundamentos de la existencia de Dios como ordenador de lo creado. Uno de esos fundamentos es la “maravillosa estructura del hombre o mundo menor”.

Comienza la exposición de sus ideas anatómicas refiriéndose a la fábrica y armazón del cuerpo sobre los huesos (capítulo XXIV, tomo II). Es conocedor del viraje científico del pensamiento morfológico. Sabe de la teoría galénica, de sus errores y limitaciones puestos de manifiesto por los nuevos anatomistas.

En los siguientes capítulos describe la ana-

tomía de los órganos, empezando por el hígado del que dice que es” como el despensero de la casa de un gran señor que reparte sus raciones y da de comer a todos los de la casa. De suerte que si el estómago es el cocinero, el hígado es el repartidor y despensero”.

Al corazón lo describe muy descuidadamente y con poca minuciosidad e incurre en el error de afirmar que “la sangre arterial se forma en el mismo corazón”, desconociendo el papel del pulmón en la circulación sanguínea.

Justifica la situación del cerebro en” lo más alto del cuerpo”, por la antigua razón de la vecindad de los ojos, que son “las atalayas de la fortaleza de nuestro cuerpo”.

De los nervios opina que los hay de dos clases, “los que causan el movimiento y los que dan el sentido”.

A las manos le dedica un brillante elogio, titulándolas “ministros de la razón y de la sabiduría”.

Toda la exposición anatómica de Fr. Luis de Granada es “el relato sumario de su estructura, distribución orgánica y composición para que el hombre medite y alabe al Autor de tal maravilla”.

Juan de Arfe y Villafañé (León 1535 – León 1603)

Nacido en León en el seno de una familia de origen germánico. Su apellido deriva de la población alemana Harff.

Fue famoso escultor y orfebre. Suyas son las impresionantes custodias de Sevilla, Ávila y Burgos, aunque esta última se perdió durante la invasión francesa.

Asistió como alumno a las explicaciones anatómicas de Cosme de Medina en su cátedra de la Universidad de Salamanca.

En 1585 escribió “De varia conmensuración para la Escultura y Architectura”. Se publicó en Sevilla mientras trabajaba en la custodia. La obra se la dedicó al duque de Osuna y consta de cuatro tomos.

El segundo de los cuales trata de “la proporción y medida particular de los miembros del cuerpo, con sus huesos y morzillos”.

Es posible que conociese la obra de Alberto

Durero, al que elogia en su obra.

Como curiosidad, Arfe en uno de los capítulos de su libro describe la forma de construcción de diversos relojes solares.

Además, él mismo hizo disecciones, limitándose únicamente al estudio de los huesos y de los músculos, puesto que solo le interesa “lo que veo desde fuera”, es decir, la forma y proporción de músculos y huesos que conforman el cuerpo y que son los elementos que interesan a un escultor.

Cuando describe los huesos se limita a una descripción enumerativa de los mismos, situándolos en su propio lugar y sin tener en cuenta la función de cada uno de ellos porque, según refiere el propio Arfe, su obra va dedicada a escultores.

Describe los músculos desde el punto de vista artístico, como elementos que hay que ver. Solo le interesa el plano muscular superficial, que es lo que el espectador verá cuando contemple una escultura.

Para Arfe la Anatomía es una ciencia auxiliar, es lo que denominó una Anatomía estética.

BIBLIOGRAFÍA

Luis Alberti López. “La Anatomía y los anatomistas españoles del Renacimiento”.CSIC.1948. Madrid.

José M. López Piñero. “Breve Historia de la Medicina”. Alianza Editorial. 2001. Madrid.

Arnold Hauser. “Historia social de la Literatura y el Arte”. Debolsillo. 2010. Madrid.

Paul Johnson. “El Renacimiento”. Mondadori Ed.2001. Madrid.

Fray Luis de Granada. “Introducción al símbolo de la Fe”. Cátedra. 1989. Madrid.

Juan de Arfe. “De varia commensuración para la Eacultura y Architectura”. Facsímil .Maxtor. Valladolid.